

EL DÍA.

Un argentino, presidente del Consejo Ejecutivo de UNESCO

BELGRADO, 29 de octubre (AFP). - El embajador argentino ante la UNESCO Victor Massuh fue electo hoy presidente del consejo ejecutivo de la UNESCO, en reemplazo del embajador egipcio Chams el Wakil, cuyo mandato finalizó al término de esta 21 reunión de la conferencia general de la organización realizada aquí.

Massuh fue electo por 33 votos contra 6 del representante de Turquía y 3 del de Francia.

De 56 años de edad, Massuh nació en San Miguel de Tucumán y se graduó como doctor en filosofía en 1968 en la Universidad Nacional de Tucumán con una tesis titulada "Federico Nietzsche y el problema religioso".

Cursó estudios en la Universidad Germano-Occidental de Tubingen (1957-

1958) y en la norteamericana de Chicago (1964) y es delegado permanente de la Argentina en la UNESCO desde 1973.

Massuh ha dedicado la mayor parte de su vida a la investigación y a la docencia universitaria en su país.

Ocupó el cargo de decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (1955-1956). Fue director del departamento de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (1966-1967 y 1972-1973). Además de investigador del consejo de investigaciones científicas y técnicas de Buenos Aires, desde el 10. de mayo de 1975 hasta su designación como embajador argentino ante la UNESCO, cuya sede se encuentra en París.

Desde octubre de 1978 es miembro del consejo ejecutivo de la UNESCO.

EXCELSIOR

Multilibros

Muy Bueno el Ultimo de Cortázar

Por FRANCISCO ZENDEJAS

Otro libro hecho en México recientemente y encontrado en la Feria del Libro de Francfort, es el último de Julio Cortázar, **Queremos tanto a Glenda** (ed. Nueva Imagen).

Como en toda la narrativa breve de Cortázar todo es tan bueno que no hay dónde escoger. Sin embargo, de los diez cuentos que componen **Glenda**, ésta en su historia es formidable. Describe las aficciones de una generación muy reciente pero que parece tan añeja como la anterior a la Primera Guerra Mundial. Es una historia intrascendente pero con una buena carga sociológica: la de esos clubes de fanáticos en torno a una estrella, ya sea de deportes, de literatura o de cine. Lo último es el caso en cuestión. Y la historia tiene un sabor porteño, un aire bonaerense tan espeso que se puede cortar con un cuchillo.

De pronto, en la segunda parte del libro aparece el quinto relato, y la atmósfera se retuerce, se revuelve, se convierte en la angustia humana de estos tiempos desde el exilio (México) donde una mujer publica en prensa local cartas de protesta y abominación contra el régimen argentino que ha hecho desaparecer a su hijo y luego a la mujer de éste, y después al padre de la mujer... en esa cadena de la represión donde la mera alusión a la desaparición de un hijo, de un padre o de un marido, acarrea la extinción de la familia entera.

El relato **Graffiti** es un juego de sombras entre el que persigue con "pintas" nocturnas al régimen y la policía de éste, que nunca le da alcance. Un relato neokafkiano en el que Cortázar le confía al lector cómo es posible burlar a los guaruras.